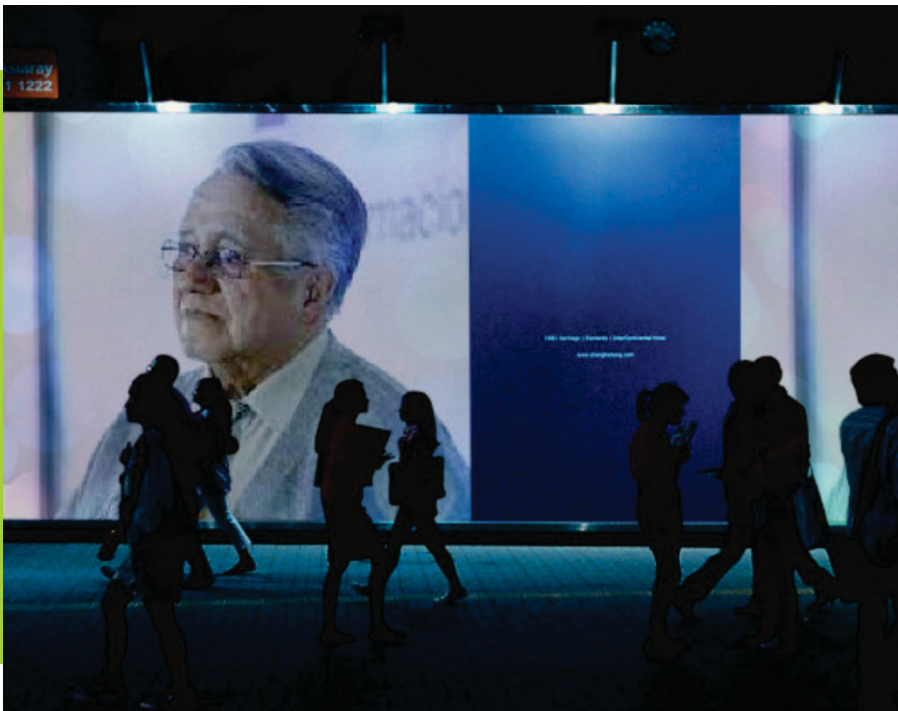


Eugenio

Morales Hernández, Ignacio. Cronista y docente de la Facultad de Ciencias de la Conducta de la Universidad Autónoma del Estado de México.



Lázaro Hernández, Eugenio Núñez Ang, 7 de octubre de 2018, Estado de México, México.
Editada en Photofunia.



Resumen:

Conocí a Eugenio Núñez Ang a través del teatro. Cursando la preparatoria, pertenecí a un grupo de teatro que dirigía el Dr. Alfredo Gómez Camacho, realizando los ensayos de las obras en el auditorio del plantel Lic. Adolfo López Mateos, que en 1970 era la única preparatoria oficial en la ciudad de Toluca. Eugenio era profesor de la misma escuela y director de otro grupo de Teatro; la competencia era muy sana, y muy fructífera para la cultura universitaria de esa época.

El Escenario

En esta crónica no se narrarán los datos personales e históricos de Eugenio Núñez, ya que se publicó en el Cartel de Identidad Universitaria denominado *Abeja de Lumbre* en el Número 49 en el mes de febrero del presente año por parte de la Dirección de Identidad Universitaria, cuyo cartel es compilado por el P. en Antr. Social Héctor Sumano Magadán donde nos presenta un desglosado informe de su vida; por ello me ubicaré en dar, por un lado, un merecido reconocimiento a Eugenio, por haber iniciado el grupo de cronistas de nuestra Universidad y darle la fuerza literaria, con la que él se destacó en los trabajos que iniciaron las memorables aportaciones de los cronistas de su época.

Es en el periodo del rector, M. en D. Marco Antonio Morales Gómez, cuando se emitió el 20 de julio de 1993 el acuerdo por el que se crea la figura del *Cronista de la Universidad Autónoma del Estado de México, los Cronistas de Organismos Académicos y Planteles de las*

Escuelas Preparatorias; estableciéndose el Comité de Identidad Universitaria.

En 1998 se le designa a Eugenio como director de la Dirección de Identidad Universitaria (DIU), y le corresponde promover la creación de cronistas en cada una de las escuelas y facultades de la Universidad del Estado de México, dándose a la tarea de realizar convocatorias para el trabajo de la crónica, formando un nutrido grupo de universitarios muy reconocidos, entre los cuales recuerdo a la D. C. G. Ma. del Carmen García Maza, al Arq. Héctor Serrano Barquín, el Ing. Andrés V. Morales Osorio, al M. A. P. Julián Salazar Medina, al M en D. José Martínez Pichardo, al Dr. Jaime Sáenz Figueroa, a la Mtra. América Luna Martínez, al Dr. Horacio Ramírez de Alba, al M. V. Z. Carlos Alfonso Sánchez Hernández†, a la M. E. S. Elena González Vargas, a la Lic. Graciela Peñaloza García†, al Lic. en H. Fernando Díaz Reynoso†, a la Lic. Maricela del Carmen Osorio García, al Ing. José Yurrieta Valdés†, al Arqlgo. Virgilio

Reyes Vázquez, entre otros tantos que integraron ese primer grupo de cronistas.

Recuerdo el taller para cronistas que implementó Eugenio en la Dirección de Desarrollo de Personal Académico (DIDEPA), del cual hubo productos diversos que hoy podemos disfrutar en la memoria de las publicaciones en tres volúmenes denominados *Sucesivas aproximaciones de nuestra historia. Crónicas de la Universidad Autónoma del Estado de México*, presentados en diversos organismos de la universidad; además de las reuniones que se promovieron, una de ellas la casa-museo en Calimaya del cronista de la Facultad de Medicina, el Médico Veterinario Carlos Alfonso Sánchez Hernández, que por mote le decían *Calle*; el lugar era conmovedor por todo lo que allí se mostraba, como un sillón antiguo de peluquería, un mostrador de tienda de madera de épocas de nuestros abuelos, una colección de envases de refrescos, que en la actualidad ya no existen; en fin un sin número de objetos que le da la calidad de museo a ese lugar; allí, nos reunimos con el rector M. en A. Uriel Galicia Hernández a compartir alimentos, como el *caldo de la virgen* que se preparó por los cronistas, dirigidos por *Calle* en ese lugar, además de compartir anécdotas que hicieron de ese momento una verdadera tertulia, o también saborear el *chile-atole* de Amecameca, acompañado de las historias que compartían los cronistas, además de las explicaciones estructurales tan detalladas del Arqueólogo Virgilio Reyes sobre los lugares históricos que visitamos. Todas esas reuniones se llenaban de relatos y conocimientos asociados a las crónicas y desde luego, a hechos históricos tanto de personajes como de lugares de la Universidad Autónoma del Estado de México, lo que engrandecía a este grupo selecto de cronistas.

El Proscenio

Eugenio dio un gran paso para la identidad universitaria, organizando a los primeros cronistas y dándoles argumentos y estructuras narrativas para que fueran comprendiendo el estilo que él quería de la crónica, buscando el acercamiento hacia la comunidad para dar a conocer los productos narrativos que cada uno de los responsables promovían en sus instituciones; no olvidando las visitas a cada uno de los espacios universitarios que dieron inicio en esa época y que hoy, se han vuelto una verdadera rutina del camino hacia una identidad más específica.

Eugenio no era muy asiduo a la actividad de forma totalmente institucionalizada, ya que su personalidad en muchas ocasiones parecía fría y difícil, sin embargo, plasmaba en sus pláticas todo aquello que él veía como posible y que se lograría a través la narrativa de las crónicas, creando un proscenio universitario que se aproximaba a la identidad, que él quería implementar en cada uno de nosotros llenando de cotidianidad e intento de argumentación literaria de las crónicas.

La escena

El escenario y la escena estaban listos, Eugenio logro consolidar a ese importante grupo de universitarios que daban fe y respuesta a la identidad universitaria, fomentando la imagen de un cuerpo que ya de por sí, cada uno de ellos traía la historia universitaria bien marcada, y tocaba en ese entonces, ser actores de una obra inacabada, que hoy ha quedado plasmada en las sucesivas aproximaciones de nuestra historia, en las crónicas de la Universidad Autónoma del Estado de México; así es como Eugenio dio simbólicamente hablando, la patadita en el trasero a todos los actores de su obra denominados cronistas.

El telón

Esta gran obra, concluye con la renuncia que Eugenio presenta al rector Dr. en Q. Rafael López Castañares en el mes de enero del año 2002, reubicándose en su plaza de tiempo completo de la Facultad de Humanidades; año en el que yo también dejo la función de cronista de la Facultad de Ciencias de la Conducta, para ocupar el cargo de coordinador del Centro de Innovación, Desarrollo e Investigación Educativa (CIDIE) y ambos, director y actor proseguimos en la actividad docente, hasta que a él, en el año 2020 le toco cerrar el telón de su vida y así el *Tespi*¹ de ésta gran obra, dejaba de dialogar sobre la identidad Universitaria.

¡Gloria al Maestro!



1. En la Antigua Grecia, el primer actor al que luego se reconocerá como tal fue un mítico personaje llamado Tespi, al que se atribuye ser el primero en dialogar con el coro al presentarse durante las fiestas en honor de Dionisio (Dios griego del vino, que está considerado también como el Dios de las festividades, la danza, el teatro, los excesos y los placeres), en el siglo V a. C. en Atenas.